

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Mateo 20,20-28

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



20 Entonces la madre de los hijos de Zebedeo se acercó con ellos a Jesús y se postró ante él, para pedirle un favor. 21 Él le preguntó: «¿Qué deseas?». Ella le pidió: «Ordena que en tu Reino estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y el otro a tu izquierda». 22 Pero Jesús respondió: «¡No saben lo que piden! ¿Pueden beber la copa que estoy a punto de beber?». Le contestaron: «¡Sí, podemos!». 23 Él les dijo: «Ustedes beberán mi copa, pero sentarse a mi derecha y a mi izquierda no me corresponde a mí concederlo, sino que es para quienes mi Padre lo tiene preparado».

24 Al escuchar esto, los otros diez se enojaron con los dos hermanos. 25 Pero Jesús los llamó y les dijo: «Ustedes saben que los jefes de las naciones las someten y los poderosos las dominan. 26 Entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera ser importante que se haga servidor de ustedes, 27 y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo, 28 así como el Hijo del hombre, que no vino a que lo sirvieran, sino a servir y a dar su vida para rescatar a todos».

Palabra del Señor



La petición de los hijos de Zebedeo, hecha aquí por la madre de ellos, a diferencia de Mc 10,35, cobra un sentido especial en razón del fuerte contraste con el pasaje anterior (Mt 20,1-16).

El camino de Jesús a Jerusalén para entregar su vida en provecho de muchos contrasta de modo radical con la búsqueda de puestos de honor (Mt 20,21). Además de dejar en claro que la asignación de los lugares en el Reino compete solo a Dios, Jesús enfatiza el servicio como la verdadera grandeza de la comunidad y, por lo mismo, su distintivo fundamental (1 Pe 5,1-4).

El símbolo de la copa (Mt 20,22) tiene que ver con las abluciones rituales: había una copa de acción de gracias en los sacrificios (Sal 116,13) y una copa de consolación después de los entierros (Jr 16,7). A partir de allí se interpretó su contenido como expresión del destino del ser humano. Una vez más aparece un sistema de valores trastocado, a la luz del Siervo sufriente, para todo aquel que ha decidido seguir al Señor.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿qué pide a Jesús la madre de los Zebedeos?, ¿qué le responde Jesús? ¿Cuál es la diferencia entre el modo como se gobiernan las naciones y el modo en que se establece el Reino de los cielos? ¿En qué consiste el servicio en el Reino de los cielos?*
- 3. ¿Qué significado tienen para nosotros los servicios que realizamos en los ambientes en que nos desarrollamos? ¿Qué relación tiene ese significado con la invitación de Jesús a hacernos servidores de los demás?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*